



—LAS ULTIMAS NOTICIAS— Domingo 21 de Diciembre de 1875

664321

Testimonios

María Luisa Bombal: Un Enfoque a la "Medusa"

Hay que entrar en el juego, me digo siempre al emprender lectura de un libro.

Es decir que olvidando mis principios y gustos personales entro sin prejuicios en la idea y aventura que el autor me propone. Y en el correr de sus páginas acepto asimismo como "reglas del juego", sus constreñimientos, maneras, caprichos y estímulos.

Ahora bien, con "Adiós Medusa", Luis Sánchez Latore me presenta un juego nuevo, juego que entra en los secretos de un laberinto hecho de seres, episodios, lugares, reflexiones, situaciones, palabras y parabolás en bocas de una clave. La clave: esa múltiple, atrayente yclusiva personalidad del autor.

Dentro del primer círculo, corredor o capítulo de este laberinto, Luis Sánchez Latore abre su juego con la descripción, descriptivo y magnífica de su adolescencia en un pequeño pueblo juvenil: Líbano Alvarado. Libros románticos y clásicos. Estudiancias. Tareas y travasuras... las mismas, estoy segura, que todos ellos habrán de sufrir y cometer más tarde dentro de otro ámbito y orden de importancia.

Aquí está Perla "rubia, esbelta, blanca", aunque al mes de este lector femenino, Perla el corazón frívolo, duro e insensato.

Primer amor. Ilusiones y desilusiones que me atreví a

afirmar, el propio autor siente y sabe no irán a ser irremediables.

Deductor: Luis Sánchez Latore era y es alegre e ingenioso.

Luego nos encontramos con

Tristeclara la indecisa —que hermosa de volver

a encontrar en otros de los

muchos corredores del laberinto— convertida ya sea en

Clara o en Clara vida y por

fin lo sólo es Klará, hermana de

triste mano y de triste sitio.

Deductor: Sánchez Latore es él

y es un sentimental y un

escéptico. Hice, comprende pero

suspira.

En un momento dado el co-

rededor del laberinto se ensaña.

Venimos de una finca a un

pequeño pueblo al del autor. Y de ese pueblo ingresamos a otro

más grande que crece hasta

convertirse en un conglomerado de pueblos. Nasatro Santiago.

Deductor: Luis Sánchez Latore es un solista nato, y

apagado al terror.

Pero he aquí que por los

corredores de este pueblo grande está Emma.

Emma que ha de conducir al

autor por parques y plazas en

fugitiva, interminable carrera.

Emma, que empezó por para-

llarlo "como un insectario con

esta frase que le destrozó el

corazón. No será fácil".

Y qué iba a ser fácil! Emma

era canaria, tenía hijos,

"Emma", dice el autor, "la

mujer más romántica de cuan-

to que he conocido" y confiesa

además "que lo bendí con un

fueror que llegó a despertarle

miedo".

Emma la que se va y viene,

vuelve a darse y rebuye, sugiriéndole como consolación pida

en matrimonio a Graciela su

hermana y señalosa hija mayor.

Fuiste tú que te va y vienes,

vuelves a darse y rebuye, sugiriéndole como consolación pida

en matrimonio a Graciela su

hermana y señalosa hija mayor.

Y así correder Luis Sánchez

Latore no cuenta, burilón del

amor, de uno de esas mujeres

apodadas "mujer fatal".

Deductor: Luis Sánchez Latore es mago y artista dentro de

este difícil arte moderno que

llamaremos "suspense".

A este punto, cambiando de

tema, en el juego, nos lleva

junio con su amigo Ernesto, a

casa del conde Vergara.

Mansión imponente aunque

fria y desolada. Ansa de llaves

que según el autor "recibe con

un rostro velado por el desinter-

és". El conde alto, sus ojillos

separados, jugando detrás de

unos espejos".

"Lo esperaba —dice y

advierte— en esta casa todos

escuchan".

Seguidamente viene una

conversación sobre algo

algún de misterioso origen y

último destino. Conversación

durante la cual los retratos de

la vasta galería-habitación

empezaron a animarse de ma-

nera alarmante y vengativa

basta que el conde interpela a

sus visitantes:

"¿Quieren saber lo que pienso

de ustedes? Basuras, 'Basuras'."

Nuestro jóven Ernesto re-

viene a su bolílio, encuentra

un revólver.

"Ingeniosos, los cuadros me

protegen", sonríe el conde.

Resarcimiento de la vieja ama

de llaves.

"Pero aquí, indica el camino a

los visitantes, quienes salen

corriendo a la noche abierta,

bajo las estrelladas parpadean-

tes".

Al conde Vergara, la rauda,

propósito y brío de esta vi-

sita siguen siendo, para este

lector, fascinante enigma. Hijo

de plaza que quedara encordado

en no sé qué árbol de nuestra

Alameda.

Deductor: Luis Sánchez La-

ture es mago y artista dentro de

este difícil arte moderno que

llamaremos "suspense".

A este punto, cambiando de

tema, en el juego, nos lleva

junto con su amigo Ernesto, a

casa del conde Vergara.

Máscara caída de la cara, que

yo adviño ser la de uno de

nuestros más queridos escri-

tores, Joaquín Edwards.

Joaquín Edwards, muerto,

entre el abrazo de sus amigas

que de nubes "rubia, esbelta y

blanca Perla Jüregui".

"Qué desvergonzada! Si Perla

es casi apenas una niña...".

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.



Máscara caída de la cara, que

yo adviño ser la de uno de

nuestros más queridos escri-

tores, Joaquín Edwards.

Joaquín Edwards, muerto,

entre el abrazo de sus amigas

que de nubes "rubia, esbelta y

blanca Perla Jüregui".

"Qué desvergonzada! Si Perla

es casi apenas una niña...".

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

de "La máscara caída" —capítulo IV corredor 6—.

Perla indignada solrina Freixas

al enterarse por parte del propio

caballero Barrios de aquella

obvia razón de su distracción

respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta

a un sentimiento irracional de

la vida, demuestra Sánchez

Latore en su patético episodio

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Luisa Bombal, un enfoque a la "Medusa" [artículo] María Luisa Bombal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)